

Declaración de la representante de la República de Austria

Excelencias, Sr. Presidente,

Distinguidos Gobernadores, señoras y señores:

A tan solo siete años de 2030, el mundo se enfrenta a una ardua batalla para cumplir las ambiciosas metas que nos hemos fijado de acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición para todos los habitantes del planeta. La acumulación de las crisis, como los efectos persistentes y desiguales de la pandemia de COVID-19, el cambio climático y la guerra de agresión en Ucrania, que afecta a dos de los mayores productores agrícolas y de cereales del mundo, han agravado las desigualdades persistentes y han empeorado la situación en materia de seguridad alimentaria de las poblaciones que ya tenían más dificultades para alimentar a sus familias.

Las cifras presentan un panorama desolador: la proporción de personas que padecen hambre, tras mantenerse prácticamente inalterada desde 2015, se disparó en 2020 y siguió aumentando en 2021, hasta alcanzar el 9,8 % de la población mundial, lo que significa que alrededor de 828 millones de personas pasan hambre cada día. Las poblaciones rurales se ven especialmente afectadas: aunque producen aproximadamente la mitad de las calorías alimentarias del mundo, suelen ser las primeras en padecer hambre cuando se produce una crisis.

A pesar de que las necesidades de socorro humanitario no han dejado de aumentar ante las crisis actuales, el apoyo de los donantes destinado a la agricultura se ha mantenido estable durante al menos dos decenios, y representa tan solo el 4 % del total de la asistencia oficial para el desarrollo. Por consiguiente, el tema del Consejo de Gobernadores del FIDA de este año, "Agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria", no podría ser más oportuno.

La seguridad alimentaria ocupa un lugar central en la Agenda 2030. Dado que la población mundial sigue creciendo y los efectos del cambio climático amenazan cada vez más nuestros sistemas alimentarios, es más importante que nunca que adoptemos medidas para garantizar que todas las personas tengan acceso a los alimentos nutritivos que necesitan para prosperar. La agricultura, mediante la fijación de carbono en el suelo y las plantas y el fomento de la adaptación y la resiliencia, desempeña una función fundamental para la adopción de medidas eficaces contra el cambio climático. Sin embargo, los pequeños agricultores de los países en desarrollo, que producen un tercio de los alimentos del mundo, reciben tan solo el 1,7 % de la financiación para el clima, a pesar de que se ven obligados a hacer frente a sequías, inundaciones, ciclones y otros desastres.

Hay pocas instituciones que estén mejor posicionadas que el FIDA para catalizar la acción en el nexo entre la lucha contra el cambio climático y la garantía de la seguridad alimentaria para todos. Gracias a la ampliación del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP+), que Austria se enorgullece de apoyar, el FIDA desempeña un papel importante a la hora de canalizar la tan necesaria financiación para el clima hacia los pequeños agricultores, que se encuentran en primera línea frente al cambio climático. Además, el FIDA está incorporando de manera satisfactoria las consideraciones climáticas en su mandato básico. De cara al futuro, Austria alienta encarecidamente al FIDA a reforzar aún más su ambición climática aumentando la proporción de la financiación para el clima en el marco de la FIDA13 y movilizándolo más financiación de este tipo para la agricultura en pequeña escala por medio de su programa de préstamos y donaciones.

Para acelerar la adopción de medidas eficaces en favor de la seguridad alimentaria ante la crisis climática es necesario que nuestros esfuerzos sean inclusivos y que colaboremos estrechamente con las poblaciones a las que queremos brindar apoyo. Austria acoge con gran satisfacción la importancia que se concede, en la labor del FIDA en general y en el Consejo de Gobernadores de este año en particular, a la función esencial que desempeñan las poblaciones Indígenas, así como los jóvenes, para crear sistemas alimentarios sostenibles y promover innovaciones al respecto, y elogia al Fondo por su Política de Actuación en relación con los Pueblos Indígenas, recientemente actualizada, y su ejemplar Estrategia para la Inclusión de la Discapacidad.

Por último, en un momento en el que la movilización de fuentes adicionales de financiación para la agricultura en pequeña escala es cada vez más indispensable si queremos lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Austria felicita calurosamente al FIDA por haber obtenido una elevada proporción de cofinanciación para su labor, como se pone de manifiesto en el marco de la FIDA11.

Permítanme concluir mi intervención felicitando al Presidente Lario por su reciente elección como Presidente del FIDA y expresando la sincera gratitud de Austria por la importante labor realizada por el personal y la dirección del Fondo durante el último año.

Muchas gracias.